

Cómo **COMUNICARSE** *de forma efectiva con su hijo(a)*

La conversación entre padres e hijos es muy importante, y no es una por una razón distinta al hecho de que se da relativamente con poca frecuencia si se compara con las otras actividades a las que se dedican las ocupadas familias de hoy. Por ejemplo, los niños estadounidenses pasan, en promedio, 4 horas del día frente al televisor—es decir, 28 horas a la semana. Con esta tasa, a la edad de 18 años, habrán visto 22,000 horas de televisión—más tiempo del que habrán estado en un salón de clases. Y esto sin incluir el tiempo dedicado a videojuegos y computadores. Con un aumento en el número de padres que trabajan fuera del hogar, los niños pasan más tiempo bajo el cuidado de alguien que no es su padre o madre. Estos y otros factores de nuestra cultura hacen que la conversación entre padres e hijos sea un hecho especial.

La conversación entre padres e hijos es importante por su poder. Conversar es uno de los métodos más efectivos para intercambiar información con sus hijos, fortalecer la relación con ellos, ayudarles a entender y manejar sus emociones y transmitirles valores, creencias y esperanzas. En principio, conversar es una de las herramientas principales que usted usa para fomentar el desarrollo intelectual, emocional, moral y espiritual de sus hijos. Sin embargo, si no se utiliza cuidadosamente, la conversación puede tener un efecto negativo. Puede ser utilizada para comunicar una información errónea, ignorar o negar sentimientos, alterar estados de ánimo y emociones e infundir miedo, duda, confusión y desesperanza. Como padre/madre, su objetivo es lograr que su hijo(a) permanezca en diálogo con usted. Las ideas descritas a continuación han sido diseñadas para ayudarle a lograr esta meta, comunicándose de una manera más efectiva con sus hijos.

CARACTERÍSTICAS DE LOS NIÑOS

Una de las razones más comunes para una mala comunicación entre padres e hijos es que los padres a menudo hablan a sus hijos como si estos fueran adultos pequeños. Los padres actúan así porque pensar y hablar como adulto es algo natural para ellos. Sin embargo, existen diferencias importantes entre la forma en que piensan y hablan los adultos y los niños, y es importante que usted tenga esto en cuenta si quiere comunicarse de manera efectiva con sus hijos.

Destrezas del pensamiento

Los adultos tienden a pensar en las cosas de una manera muy lógica y racional. Ellos se sienten más cómodos cuando se habla en términos que concuerden y que tengan sentido. Ellos pueden usar y entender ideas abstractas en sus conversaciones. Sin embargo, los niños (desde los 2 hasta

	Adultos	Niños pequeños
Pensamiento	Lógico Racional Abstracto	Pre-lógico Irracional Concreto
Lenguaje	Avanzado Indirecto Implícito	Simple Directo Explícito
Sentido del tiempo	A largo plazo	A corto plazo

aproximadamente los 7 años) tienen destrezas de pensamiento muy básicas que se describen mejor como pre-lógicas o mágicas. Sus mentes no tienen la necesidad de darle un sentido lógico a las cosas de la misma forma en que lo hace la mente de un adulto. La capacidad de razonar y pensar lógicamente se desarrolla con el tiempo. Las mentes de los niños en edad escolar (entre 8 y 12 años) requieren que los objetos que ellos pueden ver, sentir y relacionar con su vida diaria tengan algún sentido. Aunque son lógicos en lo relacionado con objetos concretos, todavía no son completamente capaces de razonar sobre ideas abstractas. Esta capacidad no se desarrolla totalmente hasta la adolescencia.

Destrezas del lenguaje

Los adultos usan el lenguaje de una manera muy avanzada. El significado de las palabras a menudo se entiende dentro del contexto de la conversación y de la situación. Como resultado, los adultos a menudo usan el lenguaje de una forma indirecta y dando vueltas al asunto. Lo hacen así porque de esta forma pueden tratar un asunto sin tener que hacer confrontaciones. Cuando los adultos hablan entre sí, tienen las destrezas para seguir el razonamiento de la conversación e interpretar el significado del lenguaje indirecto.

La mayoría de los niños comienzan a utilizar el lenguaje alrededor de los dos años de edad. Durante los primeros años (desde los 2 hasta alrededor de 7 años), interpretan el lenguaje muy literalmente. Esto significa que ellos entienden las palabras que escuchan en su sentido literal, no lo que estaba implícito o lo que se quiso decir. Es muy difícil para ellos comprender los significados “ocultos” de un lenguaje indirecto o entender el significado de palabras abstractas. Es más fácil para ellos entender las palabras que se refieren a cosas que pueden ver, oír, sentir, probar u oler. Este tipo de lenguaje se llama “concreto”. Los niños que están entre 8 y 12 años de edad no son tan literales en el entendimiento y el uso del lenguaje; sin embargo, les será más difícil entender y hablar sobre ideas abstractas. La capacidad de entender el lenguaje abstracto comienza alrededor de los doce años de edad.

Sentido del tiempo

Los adultos piensan con respecto al tiempo de una forma diferente a los niños pequeños. La mayoría de los adultos piensan cómo su comportamiento actual afectará su comportamiento futuro. Es decir, ellos piensan en las cosas teniendo en mente objetivos a largo plazo. Sin embargo, los niños más pequeños tienen una orientación inmediata. Se preocupan más que todo por lo que está pasando ahora mismo. Todavía no han desarrollado la satisfacción aplazada, que es la capacidad de posponer un deseo inmediato por algo más deseable en el futuro. Como resultado, ellos se preocupan más por metas inmediatas y de corto plazo que por las metas a largo plazo. La capacidad de pensar en el futuro y de posponer la satisfacción se desarrolla durante los últimos años de la escuela elemental.

Desequilibrio de poder

Los niños están en gran desventaja cuando conversan con sus padres porque los padres son más poderosos que ellos en tres aspectos. El más obvio es el aspecto físico, usted es más grande que su hija y ella depende físicamente de usted para la mayoría de las cosas.

El segundo aspecto, como se dijo previamente, es que sus destrezas para el pensamiento y la conversación están desarrolladas completamente, mientras que las de su hijo(a) no lo están. El tercer aspecto es que usted tiene mucha más experiencia en la vida en que basarse que su hijo(a). Esto le da más sabiduría al pensar y al hablar.

Conocer las características de los niños le puede ayudar a entender mejor su comportamiento y como relacionarse mejor con ellos. A continuación, echemos un vistazo a algunas directrices generales que le ayudarán a comunicarse de manera efectiva con su hijo(a).

REGLAS GENERALES PARA COMUNICARSE CON LOS HIJOS

Como padre, su objetivo principal al conversar con su hijo(a) es fomentar su desarrollo intelectual, emocional, moral y espiritual. Para hacer esto de la manera más efectiva, usted necesita crear un ambiente donde su hijo(a) no sienta miedo de hablar con usted y que al hacerlo no sienta que va a ser castigado por lo que dice o por lo que no dice. A continuación encontrará algunas “reglas generales” que debe tener presente cuando converse con niños y que le ayudarán a crear dicho ambiente. Como con la mayoría de las normas, estas no se aplican a todas las situaciones pero se pueden usar como directrices generales.

1. Muestre interés.

Hablar con alguien puede ser muy gratificante si la otra persona muestra interés en lo que se está hablando. El interés se comunica escuchando, prestando atención y contribuyendo a la conversación.

- *Acérquese físicamente al nivel de su hijo(a)*
- *Mantenga contacto visual*
- *Repítale a su hijo(a) lo que le diga a usted*

Si desea que su hijo(a) continúe hablando con usted, tiene que mostrar interés cuando él lo haga.

2. Use un lenguaje simple.

Cuando hable con su hijo(a), use un lenguaje que él entienda. No asuma que su hijo(a) seguirá el razonamiento de usted o que entenderá el significado de palabras abstractas. Entre más pequeño sea el niño, usted tendrá que ser más breve, directo, concreto y específico.

3. Sea gentil.

Debido a que usted es mucho más fuerte que su hijo(a) en muchos aspectos, él es vulnerable al daño. Usted tiene la responsabilidad de protegerlo de cualquier daño. Sea respetuoso con la posición de vulnerabilidad de su hijo(a) y sea gentil cuando hable con él. No lo intimide para que esté de acuerdo con usted ni lo haga sentirse inferior haciendo un mal uso de sus destrezas superiores, esto solamente hará que él sienta miedo de hablar con usted en el futuro.

4. Deje que la conversación siga su rumbo.

Debido a que los niños pequeños no han desarrollado completamente las destrezas del pensamiento y del lenguaje, no espere que todo lo que digan encaje bien. Frecuentemente las conversaciones con niños se mueven en diferentes direcciones, pasando de un tema a otro tema sin una conexión lógica. Aunque usted desea que ellos desarrollen una comunicación clara con el tiempo, recuerde que sus destrezas lógicas todavía se están desarrollando y que el hecho de que conversen con usted es importante. ¡Sígalo!

5. No crea que usted siempre tiene que “arreglar” el problema.

Al hablar con su hijo, ¿Qué debe hacer cuando piense que sabe la respuesta correcta, que sabe cómo resolver el problema o qué es “correcto” hacer en una situación específica? Aunque a veces es apropiado transmitirle directamente sus conocimientos, otras veces puede ser más útil ayudar a su hijo(a) a que desarrolle sus propias destrezas del pensamiento y del lenguaje.

- A veces su hijo(a) le hablará sobre algo que tiene en mente como una manera de tratar de darle sentido. La mejor respuesta en esta situación es simplemente escuchar.
- En otras situaciones, en lugar de simplemente darle una respuesta o solución a su hijo(a), usted le puede hacer una o varias preguntas que lo mantengan hablando y pensando; por ejemplo, si ella le cuenta a usted sobre una situación de la escuela en la cual algunos niños se metieron en problemas, usted puede preguntarle que cosas podría hacer para evitar esos problemas si se encontrara en esa situación.
- Algunas veces su hijo(a) le contará algo que tiene en mente y preferirá que usted no actúe en relación con esa información. Si su hijo(a) piensa que cada vez que le informa un problema, usted va a salir corriendo y tratará de arreglarlo, es menos probable que le hable a usted sobre problemas similares en el futuro. Si usted cree que puede hacer algo para ayudar, hable con él al respecto. Aunque en ocasiones puede ser apropiado involucrarse, en otras ocasiones lo mejor puede ser mantener las cosas confidencialmente.

6. No tema hablar sobre asuntos importantes.

Al igual que los adultos, los niños necesitan hablar y pueden sacar provecho al hablar sobre temas importantes como el sexo, las drogas, la muerte, Dios, los compromisos, etc. Usted puede jugar un papel importante dándole información correcta y ayudándole a que desarrolle sus propias ideas y valores sobre asuntos importantes. Si usted no lo hace, su hijo(a) aprenderá sobre estas cosas en los lugares donde juega, de la televisión o de alguna otra fuente que es posible que no sea útil. Aquí tiene algunos puntos a considerar.

- Asegúrese de usar un lenguaje que su hijo(a) entienda. No asuma que él entenderá el lenguaje y el razonamiento de la misma forma que usted.
- Aunque a veces su hijo(a) le planteará temas importantes por sí mismo, usted también puede planear una ocasión para conversar sobre un tema importante, tal

como leer juntos un libro sobre educación sexual antes de ir a dormir o ver y discutir un vídeo sobre drogas.

- A veces es útil hablar sobre asuntos importantes con su hijo(a) antes de que él tenga que enfrentarlos en su propia vida. Esto lo puede preparar para manejar situaciones. Por ejemplo, puede ser útil conversar con él sobre una estrategia para resistir la presión de los compañeros para que consuma drogas, antes de que él haya tenido que enfrentar una situación como esa.

7. Saber cuando detenerse.

Como en toda conversación, hablar durante mucho tiempo sobre un tema puede hacer que las personas pierdan el interés. Un niño pequeño en raras ocasiones es capaz de hablar sobre un tema específico por más de unos pocos minutos. La capacidad de un niño de prestar atención a un tema específico aumentará a medida que vaya creciendo. Lo que pudiera comenzar como una conversación interesante entre usted y su hijo(a) puede convertirse rápidamente en una “conferencia” poco interesante si la conversación se prolonga demasiado. Es posible que haya más cosas que usted quiera decir sobre un tema, pero lo mejor puede ser esperar otra ocasión.

8. Haga uso del humor

No todas las conversaciones tienen que ser serias. De hecho, algunas de las conversaciones que más se disfrutan, son las más ligeras y que incluyen algo de humor. Tales conversaciones ayudan a construir las relaciones. Además, la capacidad de encontrar humor en las situaciones es una gran estrategia de manejo. Usted puede ayudar a que la conversación con su hija sea agradable y ayudarla a desarrollar el sentido del humor al compartir con ella aquellos temas que usted cree graciosos en ciertas circunstancias y al escuchar lo que ella encuentra divertido.

COMUNICARSE DE MANERA EFECTIVA

Las conversaciones entre padres e hijos pueden tener diferentes propósitos. Lo que hace que una conversación tenga éxito depende del propósito de la conversación. El propósito de algunas conversaciones es intercambiar información. En otras ocasiones, los interlocutores tratan de aprender algo uno del otro. A veces, el propósito de una conversación es compartir cómo se siente una persona acerca de una situación. En otras ocasiones, incluso, la meta de una conversación es hacer que los niños realicen una acción específica. Esta sección analizará las características de estos cuatro tipos de conversación y lo que pueden hacer los padres para que la comunicación tenga éxito.

Conversar para intercambiar información

La intención de muchas de las conversaciones entre padres e hijos es intercambiar información. Este tipo de conversaciones normalmente son breves, concretas y se intercambia información específica. El siguiente es un ejemplo de una conversación que tiene la intención de intercambiar información.

JAMES: “¿Papá, a qué hora llegas a la casa esta noche?”

PAPÁ: “A la hora de siempre. ¿Por qué?”

JAMES: “Porque tengo práctica de béisbol a las 5:30 y necesito que me lleven.”

PAPÁ: “¿Dónde es la práctica?”

JAMES: “En el parque Bishop.”

PAPÁ: “De acuerdo, te puedo llevar. Trataré de estar a las 5:00 en la casa. Asegúrate de empezar tus tareas escolares antes de la práctica.”

JAMES: “De acuerdo.”

La conversación anterior es un ejemplo de un diálogo exitoso para intercambiar información porque tanto James como su padre obtuvieron lo que necesitaban de la conversación. Este tipo de conversación es sencillo cuando se tiene la información correcta y se intercambia. El único reto real en este tipo de conversaciones se da cuando usted no sabe la respuesta “correcta”. En este caso, usted puede decirle a su hijo(a) que no sabe y remitirlo a donde él pueda obtener la información correcta. Si usted no sabe donde encontrar la información, puede pasar a otro tipo de conversación para ayudarlo a determinar a donde debe ir él para obtener la información.

Conversar para aprender

Algunas de las conversaciones más interesantes e importantes que usted puede tener con su hijo(a) son aquellas que van más allá del objetivo de intercambiar información y buscan el objetivo de tratar ambos de aprender algo del otro. Este tipo de conversación difiere del intercambio de información en varios aspectos. A continuación se discuten las cualidades necesarias para tener éxito en este tipo de conversaciones.

- **Tómese el tiempo necesario.** Este tipo de conversaciones toman tiempo; usualmente son más extensas que las conversaciones que tienen la intención principal de intercambiar información. Usted debe aprovechar las oportunidades que brinda este tipo de conversación, ya sea aprovechando la ocasión cuando se presenta por sí sola o disponiendo las cosas para que se den las oportunidades.
- **Ambos escuchan y responden.** En este tipo de conversación, ninguna de las partes debe dominar la conversación. Debido a que ambos están tratando de aprender del otro, ambos tienen que escuchar y responder apropiadamente. Como no es algo fundamental en este tipo de conversación, usted no debe pensar que tiene que corregir cada equivocación que diga su hijo(a).
- **Deje que la conversación siga su rumbo.** Durante este tiempo, usted debe permitir que la conversación siga su rumbo. Aunque puede ser deseable mantenerse en un tema, no debe haber presión de hacerlo. Durante la conversación, se pueden traer a colación y desarrollar varias ideas diferentes; sin embargo, no es necesario desarrollar todas las ideas.
- **Sea sencillo y cariñoso.** Uno de los objetivos de la conversación para aprender es animar a que se den más conversaciones de este tipo. Durante la conversación, usted debe comunicarse cariñosamente, usar un humor ligero cuando sea apropiado y no ser demasiado serio. Ser crítico o autoritario arruinará este tipo de conversación.

Conversar para intercambiar sentimientos

En muchas ocasiones, los niños hablarán con usted para compartir cómo se sienten. Si esta es la intención, entonces su papel es ayudar a su hijo(a) a que exprese sus sentimientos y hacerle entender qué provocó estos sentimientos. Uno de los errores más comunes que los padres cometen durante este tipo de conversación es negar los sentimientos del niño o tratar de “arreglarlos”. Esta es una reacción natural, ya que los padres no quieren que sus hijos se sientan mal. A continuación hay un ejemplo de esto.

JASMINE: “¡Mamá, odio ir a *Girl Scouts!*”

MAMÁ: “Oh, no digas eso, tus reuniones son muy divertidas.”

JASMINE: “Nadie me elige para ser su pareja en los juegos.”

MAMÁ: “¡Vamos, las chicas te quieren!”

En este ejemplo, los sentimientos de la niña han sido negados y la madre trató de llevar a Jasmine hacia un sentimiento diferente al que ella expresó. A diferencia, la madre pudo haber ayudado a su hija a comprender mejor sus sentimientos y darle cierta perspectiva sobre el hecho.

JASMINE: “¡Mamá, odio ir a *Girl Scouts!*”

MAMÁ: “¿Por qué?”

JASMINE: “Porque nadie me elige para ser su pareja en los juegos.”

MAMÁ: “Lamento que te sientas excluida. ¿Ocurrió algo hoy en tu reunión?”

JASMINE: “Sí, yo quería ser la pareja de Ashley, pero ella ya estaba con María. Tuve que ser la pareja de Amanda y ella es muy fastidiosa.”

MAMÁ: “Ya sé como es ella a veces. ¿Fuiste amable con ella?”

JASMINE: “Sí.”

MAMÁ: “¿Ya has tenido el mismo problema en otros encuentros o esta fue la primera vez?”

JASMINE: “Bueno, solamente he sido pareja de Ashley una vez en este año. Normalmente Jade y yo somos parejas, pero ella no estaba hoy.”

MOM: “Ya veo. Parece que hoy las cosas no salieron como tú querías. Creo que hiciste lo correcto al aceptar ser la pareja de Amanda y al ser amable con ella. Para ella es difícil hacer amigos.”

En este ejemplo, Jasmine pudo expresar sus sentimientos satisfactoriamente. La madre usó una serie de preguntas y comentarios para ayudar a Jasmine a hablar más sobre los hechos y a compartir con ella algunos de sus pensamientos sobre la situación.

A continuación usted encontrará algunas sugerencias sobre cómo reaccionar cuando su hijo(a) trate de compartir sus sentimientos con usted.

- **Escuche a su hijo(a).** Cuando ellos estén experimentando una emoción negativa, escúchelos cuando lo estén expresando. Esto les comunicará que usted se preocupa.
- **Reconozca y clasifique los sentimientos de su hijo(a).** No trate de negar o pasar por alto sus sentimientos (por ejemplo, “No debes enojarte tanto por eso”). Al

contrario, comuníqueles que usted entiende como se sienten. Por ejemplo, si su hija está frustrada con sus tareas de matemáticas, usted puede escucharla cuando exprese sus sentimientos y reconocerlos; “¡Las matemáticas pueden ser frustrantes algunas veces!”

Conversar para realizar una actividad específica

Un tipo común de conversación entre padres e hijos es la conversación para una actividad específica, como cuando usted le indica a su hijo(a) que debe hacer algo o cuando le dice que deje de hacer algo. A veces, este tipo de conversación puede producir frustración y conflicto. Este tipo de conversación tiene éxito si el niño le presta atención al padre/madre con la menor alteración del estado de ánimo de ambos. A continuación se encuentran algunas directrices para la conversación sobre una actividad específica.

- **Explique, pero en el momento correcto.** Explique las razones de sus peticiones y reglas antes o después de una situación de obediencia. Ocupar a su hijo con las razones por las que tiene que obedecer en el calor de la batalla lo distraerá de obedecerle.
- **¡Escoja sus batallas!** Use peticiones directas solamente si son importantes y usted está preparado para darles continuidad. Los padres a menudo no son conscientes de cuantas cosas les piden a sus hijos. El uso excesivo de peticiones puede conducir a confrontaciones y situaciones desagradables.
- **Use peticiones efectivas.** Si es importante la obediencia, use una petición efectiva. A continuación se dan las cinco reglas para peticiones efectivas.
 1. Las peticiones deben ser **directas** y no indirectas. Una petición directa no debe dejar dudas en la mente del niño de que se le está pidiendo que haga algo, ni debe darle la impresión de que tiene opciones.

Petición indirecta:

“Vamos a recoger los juguetes.”
“¿Qué tal si lavamos tus manos?”
“¿Harías tu cama?”

Petición directa:

“Jimmy, pon tus zapatos en el clóset, por favor.”

2. Las peticiones se deben **expresar en forma positiva**. Las peticiones que se expresan en forma positiva le dan al niño la información sobre “qué hacer”. Las peticiones que se expresan en forma negativa le dicen al niño solamente “lo que no debe hacer”.

Petición negativa:

“¡Deja de correr!”

Petición positiva:

“Ven, siéntate a mi lado.”

3. Las peticiones deben ser **específicas**. Las peticiones vagas son tan generales e imprecisas que el niño no sabrá que hacer exactamente para ser obediente.

Peticiones imprecisas:

“Sé bueno.”

“Sé cuidadoso.”

“¡Mejora tus actos!”

Peticiones específicas:

“Apártate de la puerta.”

“Habla en voz baja.”

4. Haga **una sola petición a la vez**. Algunos niños tienen dificultad para recordar más de una cosa al mismo tiempo. Evite también hacer peticiones que tengan muchas peticiones “escondidas”.

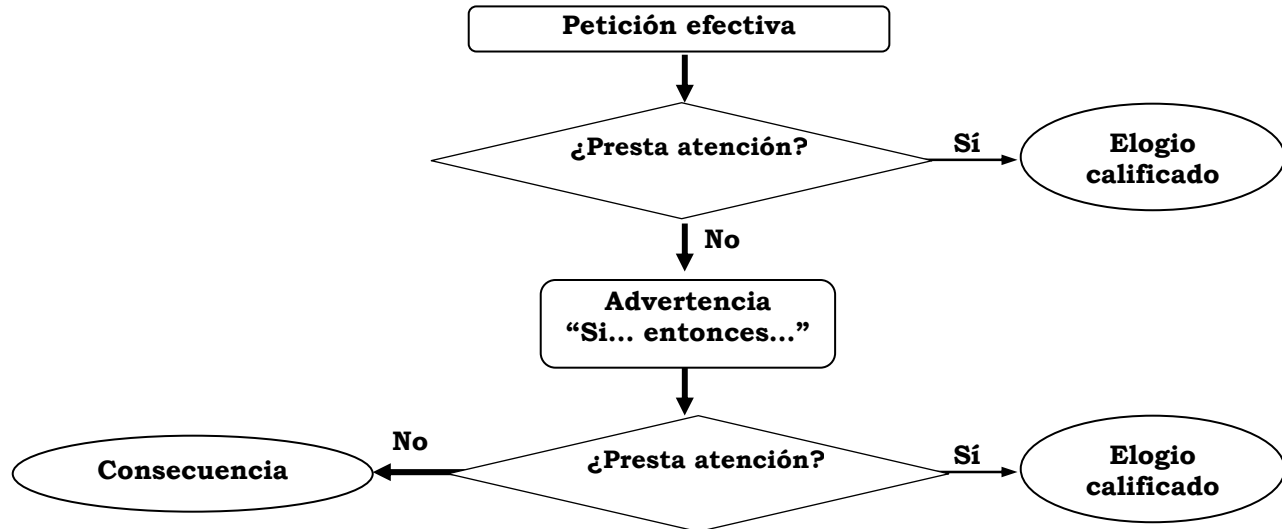
Peticiones encadenadas:

“Recoge tus juguetes, luego cepilla tus dientes y después ve a la cama.”

Peticiones ocultas:

“Limpia tu dormitorio.” (Esto realmente incluye varias peticiones, tales como recoge los juguetes, haz tu cama, recoge tu ropa, etc.)

5. Las peticiones deben ser **simples**. El niño debe ser capaz física e intelectualmente de hacer lo que usted le está pidiendo.
- **¡Haga un seguimiento!** Haga siempre un seguimiento después de una petición directa (vea la figura que está más adelante).
 - ⇒ Si su hija presta atención a su pedido, elógiela. El elogio es una forma muy poderosa de recompensar el buen comportamiento. Su elogio será más poderoso si lo usa a menudo, si lo usa inmediatamente después del comportamiento, usa un tono de voz cariñoso y lo “califica”, o añade una afirmación que diga lo que a usted le gustó del comportamiento de su hijo(a).
 - ⇒ Si su hijo(a) no le presta atención a la petición original, evite el ciclo de repetir sus peticiones sin hacer un seguimiento. Esto únicamente le conducirá a usted a la frustración y a una intensificación de la resistencia de su hijo(a).
 - ⇒ Si su hijo(a) no le presta atención a una petición efectiva, use una advertencia. Una advertencia es una afirmación del tipo “si tal cosa... entonces...”, y conecta el comportamiento de no-atención con una consecuencia. Si su hijo(a) no le presta atención a la advertencia entonces proceda con la consecuencia.



Un seguimiento constante le permitirá a los niños a predecir las consecuencias de su comportamiento, así permitiéndoles ejercitar su autocontrol. Es probable que los niños necesiten experimentar esta secuencia varias veces antes de que aprendan que las consecuencias de su comportamiento serán constantes (tanto las positivas como las negativas).

ALGUNAS COSAS QUE USTED PUEDE HACER PARA CONVERSAR MÁS

Conociendo la importancia de la conversación entre padres e hijos, usted debe esforzarse por sacarle más provecho. A continuación siguen algunas sugerencias para estimular más la conversación entre padres e hijos.

- **Tómese el tiempo.** No siempre es posible planear el momento para una conversación. A veces su hijo(a) abordará un tema en el momento que usted no espera o cuando usted esté ocupado en otros asuntos. Aproveche estos momentos, interrumpa lo que está haciendo y dedique unos minutos a hablar con su hijo(a).
- **Apague el televisor.** Aproveche los momentos en los que usted y su hijo están juntos, como por ejemplo a la hora de las comidas o mientras van en el coche. En esos momentos, apague el televisor o el radio y hable con su hijo(a).
- **Acuéstelo en las noches.** Pase todas las noches algunos minutos acostando en la cama a su hijo(a). Esto le da una gran oportunidad para conversar.
- **Lean juntos un libro.** Una forma agradable de hablar sobre temas importantes es leer juntos un libro sobre esos temas. Esto puede generar una conversación sobre un tema que, de otro modo, podría no surgir.

AR State PIRC/ Centro Para El Padre Efectivo

- ***Pasen tiempo juntos.*** Una conversación toma tiempo. Mientras más tiempo pase con su hijo, más oportunidades tendrá de hablar con él. Pase algún tiempo jugando con su hijo todos los días.



AR State PIRC/Centro Para El Padre Efectivo
Centro en Little Rock: (501) 364-7580
Centro el noroeste de Arkansas: (479) 751-6166

Para encontrar recursos adicionales, visite nuestro sitio Web:

www.parenting-ed.org

El *Center for Effective Parenting* (Centro Para El Padre Efectivo) es un proyecto de colaboración entre el *Jones Center for Families*, la Universidad de Ciencias Médicas de Arkansas/Departamento de Pediatría y el Hospital Infantil de Arkansas. El *Center for Effective Parenting* presta servicios como Centro de recursos e información para padres del estado de Arkansas (PIRC), con el apoyo del Departamento de Educación de los Estados Unidos (Concesión #84.310A)

Esta publicación ha sido producida y/o distribuida, total o parcialmente, con fondos del Departamento de Educación de los Estados Unidos, Oficina de innovación y mejoramiento, programa del Centro de recursos e información para padres, bajo la Concesión #84.310A. El contenido de este documento no refleja necesariamente los puntos de vista del Departamento de Educación ni de ninguna otra agencia del gobierno de los Estados Unidos o de alguna otra fuente.